

**Libro de Actas del
XXIII Congreso Nacional
y XIV Congreso Iberoamericano
de Historia de la Veterinaria**



Badajoz, 27 y 28 de Octubre de 2017

Coordina: Rafael Calero Bernal.

Edita: Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz.

Depósito Legal: BA-000469-2017.

ISBN: 978-84-697-6774-0.

Imprime: Gráficas Diputación de Badajoz.



CRISTÓBAL GARRIGÓ DE NIS Y SU APORTACIÓN A LA CEROPLASTIA VETERINARIA: DATOS PRELIMINARES EN EL ESTUDIO DE SU BIOGRAFÍA

CRISTOBAL GARRIGÓ DE NIS AND ITS CONTRIBUTION TO VETERINARY CEROPLASTY: PRELIMINARY DATA IN THE STUDY OF ITS BIOGRAPHY

Elena Rodríguez González de Canales, Alicia Sánchez Ortiz, Juan López Rodríguez, Joaquín Sánchez de Lollano Prieto.

¹ Asociación Madrileña de Historia de la Veterinaria;

² Departamento de Sanidad Animal, Universidad Complutense de Madrid (*ameana@ucm.es*);

³ Historia de la Veterinaria, Departamento de Toxicología y Farmacología, Universidad Complutense de Madrid. (**jsdelollano@vet.ucm.es*);

⁴ Departamento de Anatomía y Anatomía Patológica Comparada. Facultad de Veterinaria, Universidad Complutense de Madrid. Unidad de Historia de la Medicina Veterinaria. Universidad Alfonso X "el sabio". Madrid; "Publicación financiada dentro del Proyecto I+D ref. HAR2013-42460-P.

RESUMEN

Dentro de un proyecto de investigación sobre las piezas de cera existentes en el Museo Veterinario Complutense se ha abordado la autoría de dichos modelos anatómicos. Con carácter preliminar se presentan unos primeros datos sobre una figura de la máxima relevancia en la ceroplástica veterinaria, Cristóbal Garrigó (1799-1863). La valía de este anatomista y escultor y la de su aportación fue considerada en la obra de Sanz Egaña. Nombrado Vicecaedrático de Anatomía en 1828 y Constructor de Piezas y Disector Anatómico de la Escuela de Veterinaria de Madrid, en 1832, dedicó más de treinta años a la elaboración de modelos y piezas de cera que enriquecieron considerablemente el Gabinete Anatómico de la citada institución. Colaboró en la docencia de la anatomía en la escuela, elaboró esqueletos y otras piezas del Gabinete. En la comunicación se presentan unos primeros datos biográficos y académicos, y detalles sobre su formación, producción de obras y aportaciones a la ceroplástica.

Palabras clave: *S. XIX, Real Escuela de Veterinaria, Museo Veterinario, Cristóbal Garrigó.*



ABSTRACT

Within a research project on existing wax pieces at the Complutense Veterinary Museum, authorship of such anatomical models has been approached. As a preliminary study, we present some data on a figure of the greatest importance in veterinary ceroplasty, Cristóbal Garrigó (1799-1863). The value of this anatomist and sculptor and his contribution was already considered in the work of Sanz Egaña. Appointed Vice Professor of Anatomy in 1828 and Constructor of Pieces and Anatomical Dissector of the Veterinary School of Madrid in 1832 he dedicated more than thirty years to the elaboration of models and pieces of wax that considerably enriched the Anatomical Cabinet of the School. He collaborated in the teaching of anatomy in the Veterinary School, made skeletons and other pieces of the Cabinet. Present communication presents biographical and academic data and provides new details on its formation, production of works and contributions to the ceroplasty.

Keywords: *19th century, Royal Veterinary School, Veterinary Museum, Cristóbal Garrigó.*

La colección de piezas de cera de la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense es, sin duda, una de las más singulares a nivel mundial. Existen diversas colecciones en otros países con piezas de anatomía, patología animal u otras áreas de interés clínico o científico pero la colección objeto de estudio es de una variedad y calidad únicas y en el ámbito del patrimonio veterinario la erigen en referencia obligada. Conseguido un proyecto para su investigación, un objetivo básico del mismo es la autoría de las piezas. La colección se inició en los primeros años del siglo XIX por diversos autores previos de los que no existen muchos datos. Sin embargo y como ratifica la documentación del archivo de la Universidad Complutense, el autor principal y responsable de la mayor parte de las piezas que se han conservado hoy día es Cristóbal Garrigó. De su extensa producción se ha perdido una buena parte, la última gran pérdida ocurrió en el traslado de la Escuela de Embajadores al actual emplazamiento en Ciudad Universitaria en el que todas piezas de patología y algunas de anatomía se perdieron. A pesar de ello, el conjunto que ha llegado justifica el estudio de este profesional y artista. Su valía fue ya publicada por historiadores veterinarios como Sanz Egaña quien alaba la calidad de las piezas de este profesor, obras que pudo contemplar en los museos de anatomía de la Escuela de Embajadores⁹⁵.

95. SANZ EGAÑA, C., *Historia de la Veterinaria Española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1941, p.260



En este estudio, de carácter preliminar, se presenta una primera información a partir de la documentación investigada hasta el momento en el Archivo de la Universidad Complutense.

Cristóbal Garrigó de Nis, natural de Madrid, ingresa con dieciocho años como alumno interno de la Escuela en 1817 y finaliza sus estudios como profesor veterinario en 1821. Su primera incorporación laboral fue en veterinaria militar como Mariscal Mayor consiguiendo plaza por oposición en 21 de diciembre de 1821. Desempeñó sucesivos destinos militares entre otros en Cartagena, y años después solicita plaza en Madrid como Mariscal al tiempo que se presenta a la plaza de Vicecatedrático de la Escuela de Veterinaria, realmente fueron varias convocatorias de profesor y obtiene definitivamente por oposición la de Vicecatedrático de Anatomía con nombramiento por Real Orden de fecha 25 de julio de 1828⁹⁶. El destino de la plaza es el *Anfiteatro Anatómico*. Aquí comienza su vinculación con la Anatomía y de ella la elaboración de piezas ya que como encargado del Anfiteatro Anatómico prepara esqueletos y las demás preparaciones para las clases prácticas (desechados, preparaciones en fluidos, etc...). Destacamos, sin embargo, su papel como autor de piezas de cera que acaba siendo su cometido principal y que le llevará en pocos años a obtener el cargo de Constructor de Piezas de Cera y Disector Anatómico con honores y consideración de Catedrático, con fecha 10 de diciembre de 1832.

La Escuela disponía, además del Anfiteatro, de un *Gabinete Anatómico* con una nutrida colección de piezas de cera⁹⁷. Éstas permitían completar la docencia de la anatomía, la patología, la reproducción y obstetricia, las edades de los animales, y el estudio de ciertos problemas quirúrgicos, etc. En el caso de la anatomía era capital esta colección para el conocimiento de estructuras, sobre todo, en los meses que por el calor era difícil recurrir a la disección de cadáveres. Por otro lado, este Gabinete, primer museo realmente de la Escuela, era el estandarte y lugar de difusión del centro y su calidad científica y profesional. De hecho, recibía visitas de autoridades y de público general. Por ello, el enorme interés del Protector del momento, el Duque de Alagón, en potenciar el Gabinete y la colección. Esto unido a las dotes artísticas que poseía Garrigó, hicieron que fuera el indicado para impulsar de nuevo la colección de piezas. Por expreso interés del Protector, máximo responsable de la Escuela, se le va eximiendo de otras tareas y se le encomienda la producción de piezas. Éstas se irían elaborando a solicitud de la junta de profesores.

96. AGUCM V/01-186, AGUCM, V02-024.

97. La ceroplástica era el tipo de modelo anatómico imperante desde el siglo XVIII y se extendió desde Italia. La mayoría de centros docentes de medicina contaban con ejemplares.



Según revela la documentación, la colección, en 1828, se hallaba abandonada y con necesidad de restauración, además de la necesidad de ampliar la misma⁹⁸.

Para la formación de Garrigó como cero-escultor, se recurrió a los experimentados escultores de cera del Real Colegio de Medicina del San Carlos. En concreto, Pedro Sánchez Osorio segundo escultor y constructor de piezas fue a quien se le encomendó la enseñanza de la técnica ceroplástica, lo que hizo durante casi dos años. Con él elabora las primeras piezas y gradualmente es sólo supervisado en sus avances⁹⁹. El interés del Protector en que la colección tuviera la máxima calidad le llevó, además, a ampliar su formación técnica y artística en la Academia de San Fernando.

Desde su período con Osorio, inicia la producción de piezas de todo tipo. Su dedicación prioritaria a esta actividad se registraba en partes frecuentes en los que iba detallando el avance de cada pieza. En otras ocasiones debía acometer con carácter urgente la realización de una patología o una malformación que había acudido al centro. Por otro lado, también restauró parte de las piezas que existían previamente. Sus obras fueron evaluadas por el primer constructor de piezas de cera del Colegio de Medicina y Cirugía, Dionisio Giraldo Bergaz, quien destacó el valor de algunas piezas que afortunadamente conserva hoy día el Museo Veterinario Complutense.

Elaboró por lo demás todo tipo de piezas que le solicitaba la Junta de Profesores, entre ellas numerosas colecciones de mandíbulas, de diversas especies de interés veterinario, lesiones de diversos órganos, malformaciones, problemas quirúrgicos y es de destacar la colección de piezas destinadas a la obstetricia y reproducción. Realizó, en ese apartado, diversas colecciones denominadas "*de partos*", en las que se evidenciaban las estructuras que intervienen y las diversas posiciones fetales. Sobre estos modelos el profesor explicaría fisiología de la reproducción, anatomía de las estructuras y la resolución del parto. Algunas de las piezas que hizo son descomponibles a su vez y, en general, todas tienen una complejidad y calidad técnica que unido

98. Por el momento se han hallado varios legajos con documentos sobre restauración de ceras en la que interviene Garrigó solo o asistido por su maestro en la ceroplástica: AGUCM, V01-013, V01-051, V01-034, AGUCM, V01-005, acta de 7 de noviembre de 1829.

99. AGUCM, V01-034, acta de 23 de diciembre de 1830.



a un cuidado estético en su elaboración hacen que tengan hoy día tanto valor cultural y artístico como el que pueda reunir como patrimonio histórico científico¹⁰⁰.

La pretensión del Protector, desde el inicio, fue primero completar la formación técnica de un docente de la Escuela para que éste pasara la técnica a otros estudiante que, a modo de relevo, continuaran su labor; de este modo, se evitaría los costosos encargos externos para adquirir piezas que se hacían anteriormente. Pero esta colaboración de alumnos prosperó y lo que es más importante la irrupción de los modelos de papel maché a partir de los años cuarenta del siglo XIX desde Francia, modelos más ligeros, económicos y, sobre todo, producidos en serie, hizo que se abandonara la ceroplástica.

Desde mediados del siglo es muy limitada la producción de piezas por Garrigó y según la documentación se unen entonces problemas de salud solicitando en diversos años en esa década permisos para reponer sus dolencias. A los pocos años y según consta en la documentación de la Complutense, fallece el 27 de febrero de 1863¹⁰¹. Durante su trayectoria en la Escuela, además de su tarea docente en anatomía y como constructor de piezas, participó en tareas académicas como Secretario de la Institución.

Si bien la mayoría de las piezas que se conservan hoy día en el Museo Veterinario Complutense son de su autoría, hay otras que según la documentación consultada hasta el momento son anteriores, pero "*compuestas de nuevo*" por él. Indudablemente su aportación como anatomista veterinario y como escultor anatómico justifica una investigación en profundidad, lo que actualmente estamos completando para publicar en extenso en posteriores trabajos.

AGRADECIMIENTOS

Nuestro mayor agradecimiento a todo el personal del Archivo General de la Universidad Complutense por facilitarnos el acceso a la documentación, y al personal de la Biblioteca de la Facultad de Veterinaria por contribuir con toda la información posible.

100. Por la extensión limitada de este trabajo sería complejo enumerar en detalle las numerosas piezas encontradas, con los sucesivos partes semanales para cada una de ellas. En las diversas referencias del archivo incluidas desde el año 1828 hasta pasado la década de los cincuenta del siglo se encuentra numerosas referencias. En posteriores trabajos de investigación y una vez completadas las búsquedas se publicarán los datos completos y pormenorizados.

101. AGUCM, V01-020, escrito del ordenador de pagos de 9 de marzo de 1863.